

Los juguetes sexuales, herramientas para el placer

Lic. Ezequiel López Peralta

Que los tiempos están cambiando lo sabemos todos. Y en lo que respecta a la sexualidad, vivimos tiempos de apertura y respeto por nuevas formas de placer. El sexo virtual, la importación de oriente de la filosofía tántrica, el sexo en grupo, las “nuevas” minorías sexuales, la divulgación del conocimiento sexológico, la flexibilidad en los roles sexuales del varón y la mujer, el auge de prácticas antes perversas como el fetichismo del pie, sadomasoquismo, nudismo, intercambio de parejas, etc., son apenas algunos ejemplos dentro del escenario actual de la sexualidad.

En el marco de estas transformaciones, aparecen en escena unos productos que permiten aumentar casi hasta el infinito las opciones de placer: son los juguetes sexuales.

Los juguetes sexuales no son inventos de nuestra época, claro está. De hecho hasta se conocen artefactos que datan de la edad de piedra y que se supone eran utilizados para la penetración vaginal. Hoy en todo caso se están popularizando y divulgando, al punto de superarse varios mitos que el imaginario social ha construido y por lo tanto más que nunca es posible disfrutar de sus innumerables posibilidades al servicio de la satisfacción sexual. Algunos de los mitos a los que hago referencia son:

- Los juguetes sexuales solamente son utilizados *exclusivamente por homosexuales*.
- El uso de juguetes sexuales implica *algún grado de perversión o anormalidad sexual*.
- Está justificado utilizar juguetes sexuales *en el caso de padecer una disfunción sexual*, por ejemplo impotencia masculina. Es bastante frecuente escuchar el término “consolador” refiriéndose a un vibrador o un dildo, lo cual implica su utilización con el objetivo de “consolar” a alguien, es decir ofrecerle una satisfacción sustituta a cambio de la que no se le puede dar por otros medios. Nada más lejos de la realidad!!! Ya te darás cuenta a medida que leas este artículo.

Quiero decir al respecto que además de los mitos y creencias erróneas respecto de los juguetes sexuales, es común encontrar una actitud competitiva de los hombres hacia los mismos. Muchos piensan que si se usa por ejemplo un vibrador, es porque su pene “no es suficiente” para satisfacer a su pareja. Así, no tienen en cuenta que con un vibrador pueden generarse escenas sexuales que en todo caso complementan y no reemplazan su participación. La posibilidad de verla a ella acariciándose con ese juguete, o jugar a la doble penetración, o estimularla con vibraciones... ¿acaso tu pene vibra? Sin dudas es el momento para abrirse y no cerrarse a las nuevas posibilidades, siempre y cuando los dos estén de acuerdo.

Por otra parte, encontramos en general un desconocimiento acerca de los diferentes tipos de juguetes sexuales. Habitualmente se los asocia con los vibradores y dildos, y se piensa que allí se terminaron las opciones. Sin embargo existen otras alternativas que también detallaré a continuación.

Dildos

La diferencia fundamental entre los dildos y los vibradores, es que aquellos no vibran. En principio los dildos están diseñados para la penetración, pero evidentemente, las reglas las pones tú y puedes utilizarlo para cumplir la fantasía que elijas.

En casos en los cuales el varón o la mujer tienen la fantasía del “Pene grande”, utilizan dildos de un tamaño mayor al del pene promedio, y se utiliza para penetración vaginal, oral, anal, juegos visuales, etc.

Vibradores

Básicamente a un juguete que vibra lo llamamos vibrador. Años han pasado desde que los vibradores tenían formas fálicas y estaban hechos de plástico duro. Sí, estos que mencionamos también tienen cualidades que valoramos, pero hoy en día hay también muchas otras formas, tallas, materiales y colores en el mercado, diseñados para estimular las partes más sensibles de tus zonas erógenas. Sin embargo, lo que debes recordar es que los puedes utilizar para la penetración aunque algunas mujeres los creen mejores para la estimulación de clítoris y pezones. Utilízalos tu sola o con tu acompañante, o quizás prefieras utilizarlo como un masajeador para el cuerpo, dependerá de ti el cómo quieras manejarlo.

Los vibradores resultan particularmente interesantes a la hora de facilitar el orgasmo femenino en mujeres que necesitan un nivel de estimulación que, al menos de momento, no les proporciona la penetración vaginal, ni las caricias en sus genitales ni el sexo oral. En estos casos recomiendo vibradores que no necesariamente deben tener forma de Pene. Sólo sería relevante en el caso de que la pareja considere que esto estimula la fantasía de la mujer. Sino basta con cualquier objeto que vibre y que en lo posible tenga varias velocidades. De esta manera se puede probar variar la velocidad, las zonas a ser estimuladas, incluso combinar su uso con la penetración vaginal (lo que es factible en determinadas posturas amorosas). Habitualmente le indico a la mujer que en principio lo pruebe ella sola, e investigue de qué manera le provoca las sensaciones más cercanas al orgasmo. Una vez que las encuentra (a veces luego de varias prácticas) le sugiero que comparta su experiencia con la pareja.

Muchas mujeres solamente logran el orgasmo si tienen este tipo de estímulo (vibratorio), y esto no las convierte en “anormales”. En todo caso lo que importa es su satisfacción y la de su pareja, más que los medios que utilicen para alcanzarla.

También son recomendables para facilitar el orgasmo masculino en varones que necesitan estimulación adicional para eyacular. Se trata de casos mucho menos frecuentes en comparación con las mujeres, y estimulando con vibraciones su perineo (la zona ubicada entre el ano y los testículos), la base del Pene o el Glande pueden lograr mejores sensaciones.

Bolas

Esta opción es la preferida por novatos y expertas en juegos anales, aunque también las hay para la penetración vaginal. Pueden estar hechas de materiales suaves como la gelatina o más duros como el metal, pero todas lo conforman del orden de 5 a 6 esferas unidas por un cordel o plástico flexible. Para usarlas, introduce suavemente la cuerda, bola a bola y puedes dejarlas ahí o quitarlas muy suavemente. No te olvides de usar abundante lubricante.

Lubricantes

Si bien no son en sí juguetes sexuales, constituyen un complemento para su utilización. Si la fantasía es penetrar la vagina o el ano, siempre es recomendable el uso de lubricantes hidrosolubles. También son recomendados para el coito cuando la pareja desea una mejor lubricación, y en este caso se indican los lubricantes hidrosolubles ya que a diferencia de los oleosos (como aceites y vaselina) no dañan el látex de los preservativos.

Disfraces y lencería erótica

Hay para mujeres, pero también para hombres. Resultan especialmente interesante para aquellas parejas que han experimentado una disminución de su deseo sexual (consulta muy frecuente al sexólogo por estos tiempos) y necesitan recrear y redescubrir la pasión, el placer y el erotismo. De esta manera, la lencería erótica, los disfraces, las películas eróticas, pueden facilitarles su motivación sexual.

Pero no es necesario llegar al punto del aburrimiento sexual para disfrazarse y jugar diferentes roles en el sexo. En todo caso se trata de juegos para parejas creativas (independientemente del tiempo que leven juntos) y con fantasías a cumplir de a dos.

Es importante que la pareja no lleve a cabo rápidamente todas sus fantasías, y que siempre dejen alguna pendiente...

Plumas, aceites para masajes y azotadores suaves

Debes tener en cuenta que tenemos dos metros cuadrados de piel para recorrer y no debemos dejar ninguna parte sin acariciar y estimular.

Un consejo: para un goce pleno del tacto, se debe realizar por turnos (uno acaricia y el otro recibe, luego cambian de roles) de modo tal de que cada uno se concentre en su rol.

Las plumas son muy útiles a la hora de provocar sensaciones placenteras en la piel, como por ejemplo las plumas de avestruz y de pavo real.

También los aceites constituyen un ingrediente relajante y excitante. Los aceites te permiten provocar una sensación de calor y suavidad especiales, además de perfumar la piel con un aroma sensual.

Hasta existe una pintura específica para pasar y jugar con el cuerpo y hasta un gel comestible para sexo oral!!! No me digas que te los vas a perder!!!

En resumen, los sexólogos recomendamos cada vez más el uso de los juguetes sexuales para que las parejas rompan con la monotonía, apliquen su creatividad en la sexualidad e incluso complementar las terapias sexuales.